

Fecha <b>17.11.2008</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>25</b>
----------------------------	---------------------------	---------------------

# Gobernación

## Manuel Camacho Solís

**E**l nombramiento de Fernando Gómez Mont ha generado un debate constructivo sobre el papel de Gobernación. Santiago Creel se ha inclinado por convertir a la secretaría en un ministerio del interior. Manlio Fabio Beltrones, por una jefatura de gobierno. Jorge Castañeda, por esclarecer su responsabilidad en las materias de seguridad, política interior y jefatura del gabinete. Jorge Alcocer, por adecuar su estructura interna.

Las opiniones están bien sustentadas. Desde hace tiempo se necesita una reforma seria de la Administración Pública Federal, como parte de una reforma mayor del régimen político. Sin embargo, ese debate tendrá que esperar: era para la entrada del gobierno; o en el caso de un cambio mayor en la representación, será para después de las elecciones de 2009. Hoy la realidad ha definido dos urgen-

cias: una es hacer frente a la crisis de seguridad; la otra es estar listo para la crisis social que provocará la crisis económica. Si Gobernación sirve para esos propósitos, será útil. Si no, quedará rápidamente inutilizada y contribuirá a la descomposición del régimen.

En materia de seguridad pública, el éxito no dependerá de la aprobación de una nueva reforma, por muy importante que ésta sea. En mayor medida dependerá de la capacidad que se tenga para fijar una orientación común y lograr que cada una de las partes marche en esa dirección. El liderazgo dentro del gobier-

no no se logrará, como no se ha logrado, por cambios en el organigrama, o incluso por instrucciones directas del Ejecutivo. Sólo se puede lograr, si las partes se convencen de que lo que se les ofrece es mejor; y siempre y cuando quien lo ofrezca, tenga la habilidad para convencer y generar rápidamente confianza entre sus pares. La designación abre una oportunidad. Los conocimientos jurídicos y la experiencia ayudan, pero poner a trabajar a todos —al gobierno federal, los gobernadores, los medios y legisladores— en una estrategia común, exige de algo más.

En materia de conflictos sociales, lo más importante es la definición de la línea que se va a seguir. En condiciones como las que se pueden prever para los próximos años, hay tres respuestas posibles. Una es no resolver los conflictos, esconderse, o peor aún, pretender aprovecharse de su descomposición. Otra es endurecerse, con el argumento de la "ley y el orden", para convertir a la rama política del gobierno en un ministerio público. La tercera es llevar a cabo una estrategia coordinada con el gabinete económico, para adecuar las políticas, responder con mayor efectividad a las demandas sociales y establecer en el ejercicio mismo del gobierno, unas reglas que, por su legitimidad, logren un mayor nivel de aceptación de parte de quienes protestan.

Gobernación será útil si llena los vacíos de rumbo y coordinación en la seguridad pública. También, si ante la crisis, demuestra firmeza, pero no en contra de los de abajo, sino para hacerse respetar adentro del sistema.

*Miembro de la Dirección Política  
del Frente Amplio Progresista*



Página 1 de 1  
\$ 15224.00  
Tam: 173 cm2  
DSOLIS